

ENCUENTRO

BUENO...
YO PIENSO QUE
PODRÍA IR...

¿PUEDES?
¿CONMIGO?

SI SI!
SI SI!
SI SI!

Di cuál es tu concepto de amor.

¿Qué cosa de las que yo hago te hace más feliz?

DESVIO:
Hagan una caminata hasta la Colina del Oyente.

(Completa la frase) Podría ayudarte más en la relación con tus padres si yo...

DIALOGO
¿Cuán importante es que los padres estén de acuerdo en la relación de Uds.?

Lo que más aprecio en ti es...

¿Cuál es la mejor forma de manejar los desacuerdos?

Lo que más me cuesta aceptar en ti es...

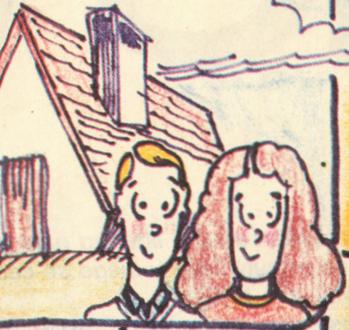


¿Qué cosa de las que yo hago te irrita más?

DIALOGO:
Falso o verdadero). "La forma como tratamos a nuestros padres es la forma como nos trataremos uno a otro". Convérseno.

PABELLON FAMILIAR
Desvio Nº 4
Consideren esta idea: "Tus padres pueden ser buenos consejeros. Ellos tienen gran interés y te conocen bien." Son dos buenas razones para escucharlos. Hablen por turno sobre la forma como sus padres evalúan la relación. Vuelvan al juego en la siguiente vuelta.

En una escala de 1 a 10 (10=óptimo) califica mi sentido del humor.



DESVIO
Hagan un chequeo de la opinión de otros en el Centro de Conferencias.

COLINA DEL OYENTE
Desvio Nº 1
Hagan una estimación del tiempo que pasan escuchándose uno a otro. Hablen en cuanto a cómo se sienten cuando son escuchados. Vuelvan al juego en la siguiente vuelta.

DESVIO: Pasen por la sección Service para consultar el Manual del Dueño.

Di algo en cuanto al liderazgo y el papel de cada uno en el hogar.

DESVIO
Sólo por divertirse un rato, hagan un chequeo del hogar, dulce hogar en el Pabellón Familiar.

¿Cuál es tu actitud hacia las tareas del hogar?

¿Cómo deberían tomarse las decisiones en una familia?

FABRICANTE SERVICIO AL CLIENTE
Desvio Nº 2
En el Manual del Dueño (la Biblia) verifiquen las instrucciones del Fabricante en cuanto al matrimonio: Lean Génesis 2: 4-25, Efesios 5: 21-32, Proverbios 5: 15-20 y el Cantar de los Cantares. Hablen de las ideas que les sugieren sobre el tema. Vuelvan al juego en la siguiente vuelta.

Califícate en una escala de 1 a 10 (10=óptimo) en lo siguiente: ¿Con cuánta facilidad se hieren tus sentimientos?

CASA DE HIELO
Desvio Nº 3
Dé cada uno su opinión: ¿Cuánto tiempo podría durar nuestra relación sin el estado actual de contacto físico entre nosotros? ¿Qué la haría seguir funcionando? Pidan la opinión de sus amigos. Vuelvan al juego en la siguiente vuelta.

(Completa la frase) Me siento más cerca de ti cuando...

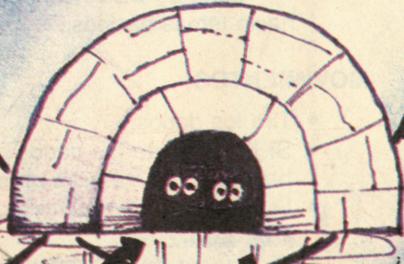
DIALOGO
¿Debiera la esposa trabajar fuera de casa?



CENTRO DE CONFERENCIAS
Desvio Nº 5
CONSIDEREN LAS OPINIONES DE OTROS. Miren la relación desde el punto de vista de: los amigos, un adulto de confianza y buen criterio, un buen consejero religioso.
¿Qué aspectos de la relación de Uds. sugieren ellos que funcionan bien? ¿Cuáles requieren mejoras? Si Uds. no lo saben, propónganse preguntarles. Vuelvan al juego en la siguiente vuelta.



DIALOGO
¿En qué forma puede cambiar un matrimonio el tener una religión sólida?



DESVIO
Excesivo acercamiento físico. Riesgo de quemarse. Enfriense en la Casa de Hielo.

Di algo sobre la ternura.

¿Por qué debiera casarse la gente?

DIALOGO
Hablen de la diferencia entre gustar y amar. Además de amarse, ¿realmente se gustan uno a otro?

¿Cuál es la diferencia entre sexo y amor?

TU LAVARÁS, BLANCHARÁS, COCINARÁS... YO TRABAJARE!

¿Qué cosa que yo hago te hace más difícil controlarte sexualmente?



¿Qué harás si yo te fallo?

DIALOGO
¿Qué esperan realmente del matrimonio?

CIUDAD FELIZ
Bienvenidos a Em-palme Decisión. CIUDAD FELIZ. Y la decisión es de Uds.: Si, No, Más adelante, Puede ser, Puede que no. Asegúrense bien dónde se están zambullendo. ¡Disfrutarán mucho más de la fiesta!

Cómo Cometer NOVIAZGO

QUERIAMOS tener una opinión actual sobre este tema porque nos preguntábamos si aún hoy existe el noviazgo o sólo es cosa del pasado. Para eso, reunimos a seis jóvenes de diferentes edades: una pareja de novios, una de recién casados y otra casada hace algunos años. ¿Por qué? Para ver distintos puntos de vista de jóvenes que pasaron y pasan por la misma experiencia.

El diálogo fue ameno y simpático. Hubo momentos de risa, de seriedad y de reflexión, con características de charla radiofónica por su dinámica. Las conclusiones fueron satisfactorias, ya que observamos que el noviazgo, en el mundo de hoy, puede sostener bien alto su bandera de amor.

JUVENTUD: ¿Se puede dar una definición actual de noviazgo?

María del Carmen: *Bueno, nunca leí en un diccionario la definición de noviazgo, pero lo entiendo a partir de la experiencia y de lo que veo. Es un período de conocimiento de dos personas que se sienten atraídas y que tienen intenciones de unirse y formar una pareja estable.*

Adrián: *Sí, como bien dijiste es conocimiento entre dos personas, de lo contrario una vez que nos gustamos, nos casamos y listo.*

Walter: *Es una relación voluntaria y con*

libertad para que una pareja se conozca y luego se case.

JUVENTUD: Y cuando el objetivo no es el casamiento, como el caso de las parejas de adolescentes, ¿son novios o no? ¿Hay que redefinir entonces el concepto de noviazgo?

María del Carmen: *Para mí no cabe el término "novios" en una pareja que no tiene como objetivo el casamiento, porque seguramente han entrado a influir en esa pareja factores como deslumbramiento, atracción y contacto físico que no ayudan a madurar un noviazgo.*

María Elena: *Los chicos de 13 y 14 años dicen "estoy de novio", "tengo novia", pero ellos están jugando al amor, no saben realmente lo que es el noviazgo.*

Héctor: *Hoy en día, para ellos, el noviazgo no implica ningún tipo de compromiso, ni de responsabilidad, ni de obligaciones. A mí me parece que debemos diferenciar entre el noviazgo real y maduro, y el adolescente.*

Adrián: *En el lenguaje común los chicos no dicen: "Estoy de novio con fulana", sino "salgo con tal chico o tal chica", sin ningún compromiso de tener que llegar a una relación formal.*

Walter: *Ahora, no todos los noviazgos deben terminar en matrimonio. No podemos decir que una relación que no con-*

EL JUEGO DEL ENCUENTRO

ENCUENTRO ha sido diseñado para jugar con alguien **muy especial**. Sin duda, también muchos matrimonios sacarán provecho del juego. En todos los casos, **honestidad** es la palabra clave. Las relaciones sólidas se basan en genuina comunicación. ¿Tienes miedo de que te conozcan como realmente eres? Entonces, ENCUENTRO no es para ti, y es poco probable que estés preparado para alcanzar el ideal final del juego.

Los problemas aparecen cuando uno o ambos dejan de pensar y hablar honestamente. En ENCUENTRO –como en tu relación– tú ganas si te comunicas realmente.

El objetivo es, pues, comunicarse. Para ello, sigan cuidadosamente las reglas del juego:

ELEMENTOS NECESARIOS:

- Una pareja deseosa de jugar a algo más que un juego.
- Un par de dados para determinar los movimientos.
- Un botón, maní, anillo, o lo que sea, para cada uno, para marcar su lugar en el tablero.
- Una Biblia (prueben la versión popular *Dios Habla Hoy*).
- Honestidad para hablar, paciencia para escuchar.

POSICIONES:

• Areas azules:

Esta es tu oportunidad de **hablar**. Lee la pregunta y contesta honradamente.

• Areas amarillas:

Esta es tu oportunidad de **escuchar**. No hables. Sólo lee la pregunta y escucha. Está contra el reglamento juzgar la respuesta del otro.

• Areas rojas:

Zona de **DIALOGO**. Se presentan temas para discutir. Lean la pregunta o declaración. Luego conversen por no menos de cinco minutos.

• Areas verdes:

Zona de **DESVIO**. Sigán las instrucciones, que orientan el pensamiento hacia temas básicos.

MOVIMIENTOS:

- Tira los dados.
- Si la suma de los dados da un número par de seis hacia abajo, avanza hasta la próxima **área amarilla**.
- Si la suma da un número par de ocho en adelante, avanza hasta la siguiente **área azul**.
- Si la suma da un número impar de cinco hacia abajo, avanza hasta la siguiente **área roja**.
- Si la suma da un número impar de siete en adelante, avanza hasta la siguiente **área verde**.

El destino es Empalme Decisión, CIUDAD FELIZ. Pero cuando la decisión última llegue, hazla seriamente. Tú sabes, ENCUENTRO es mucho más que un juego.

Ahora, den vuelta la página y ¡que se diviertan...!

Carta a una Pareja de Recién Casados

Elena G. de White

Vivan para la gloria de Dios. Sean tiernos, amables y corteses el uno con el otro. La felicidad de sus vidas será confiar en Dios y tratar de hacer feliz a su pareja. Practiquen el autocontrol. Es muy fácil pronunciar irreflexivamente palabras que aflijan y hieran. No se atrevan a jugar con los sentimientos de su pareja. Practiquen la paciencia, fortalezcan el amor, disciplinense a sí mismos para vigilar cada palabra y acción, y estudiar la forma en que cada uno puede llegar a ser una bendición para el otro.

El amor es una planta delicada, a menudo violentas ráfagas la magullan, si acaso no la desarraigan totalmente.

Jamás hagan de una tercera persona su confidente. Su vida privada es sagrada; mantengan las barreras cerradas, de forma que nadie pueda atreverse a entrar dentro del círculo sagrado. Sean calmos y tranquilos, pacientes, indulgentes y perdonadores.

Algo más: no pronuncien una sola palabra en broma que pueda agraviar o desprestigiar al otro. Jamás recuerden las equivocaciones, o los errores, o las faltas del otro en presencia de una tercera persona o de un grupo. Vivan para Dios y el uno para el otro.—Carta 16a, 1870, dirigida a Edson y Ema White, ambos de 21 años y casados hacía tres meses.

Noviazgo

cluye en casamiento no fue noviazgo. Es tan noviazgo como los que terminaron en matrimonio.

JUVENTUD: ¿Cómo denominaríamos a la relación de parejas adolescentes?

Walter: En Argentina no tenemos una palabra que defina esa relación anterior al noviazgo. Se usa la expresión "salir con tal persona", pero en otros países hay términos que reflejan ese estado anterior al de "soy novio". Por ejemplo, en Chile se los llama "pololos", en Perú "mi enamorado, mi chica"; y así hay varios más.

María del Carmen: Bueno, ahora se usa decir "la pareja". "Te presento a mi pareja", y ese término engloba una variedad de relaciones que pueden ir desde un amistad transitoria, hasta ya bien entrado el noviazgo.

JUVENTUD: Walter dijo anteriormente que el noviazgo es una relación "voluntaria" y con "libertad". ¿Crean Uds. que dentro del escenario de la iglesia, una pareja tiene suficientes elementos—libertad de decisión y compromiso sin presiones— para poder conocerse?

Liliana: En nuestro ambiente siempre hay preguntas "simpáticas" que hace la gente. Por ejemplo, a una pareja con dos años de casados y sin hijos le preguntan:

"¿Y?" En otros casos: "¿Dos años de novio, y no están casados?" "¿Dieciocho años, y todavía no tiene novio?" No entiendo, parece que en el ambiente de la iglesia hay mucha familiaridad, demasiada confianza.

Walter: Yo creo que hay demasiada confianza.

Héctor: Creo que dentro de la iglesia hay algunas tradiciones que vienen desde hace muchos años y que, directa o indirectamente, van afectando la vida de la iglesia.

María del Carmen: Sí, pero yo hace poco que soy adventista, y sin embargo vi que fuera de la iglesia, la familia, las amistades, los parientes, también ejercen presiones.

María Elena: La iglesia es una gran familia en la cual nos conocemos mucho y nos permitimos cierta familiaridad para opinar, pero creo que la misma no debiera ser excesiva.

JUVENTUD: ¿Qué pautas tuvieron en cuenta para la elección de su pareja?

María Elena: Uno se fija en todo.

Héctor: Sí, en realidad, es muy amplio el campo de elementos que uno tiene en cuenta.

JUVENTUD: Otra de las tradiciones adventistas establece que, para la elección del novio o novia, no debemos fi-

jarnos en el exterior de la persona, en su aspecto físico, sino en lo interior. ¿Qué opinan al respecto?

Héctor: ¡Ah, no! Para mí es importante. He conocido matrimonios que han visto únicamente lo espiritual en el otro y se olvidaron de lo demás, porque era el consejo que les habían dado. Después tuvieron problemas serios.

Adrián: Estoy seguro de que una cosa no resta a la otra. Ni lo físico a lo espiritual, ni viceversa.

Liliana: ¿Y le das el mismo valor a ambas?

Adrián: Sí, por supuesto. No puedo deslignarlas.

Walter: Creo que la parte física es mucho más fácil de percibir. No puedo saber el nivel espiritual de una persona mientras no tenga trato con ella. Una vez que la persona me gustó, comienzo a ver —mediante la relación— qué principios tiene, cuál es su temperamento y su carácter.

JUVENTUD: ¿Qué sucede cuando uno encuentra un defecto en el otro?

Héctor: Muchas veces los vemos en la otra persona y no le damos la trascendencia que tienen porque estamos enamorados. Pero eso hay que pensarlo también. Hay que ver si realmente ese aspecto después afectará o no la vida matrimonial.

María Elena: Es un error decir o pensar que uno va a cambiar al otro.

Walter: Creo que no está mal ver un defecto y callar hasta comprobar si lo que estamos viendo es realmente cierto. Si el defecto realmente existe, entonces los dos deben procurar superarlo y darle una solución.

JUVENTUD: Sabemos que hay un interés creciente en la pareja a medida que se va acercando al matrimonio. ¿Cómo se puede graduar ese interés?

María Elena: Para mí el amor va creciendo. En el noviazgo uno tiene cariño, ganas de estar con la otra persona, de vivir juntos algún día. Luego llega el amor, después el casamiento y ese amor sigue en aumento.

JUVENTUD: ¿Hay discusiones en el noviazgo?

Walter: Yo no diría discusiones, sino intercambio de ideas y diferencias de opinión.

Liliana: Creo que cuando hay discusiones, en ese momento no es noviazgo, porque cada uno piensa en sí mismo, quiere ir para su lado.

JUVENTUD: ¿Hay suficiente material impreso ofrecido por la iglesia —aparte de la Biblia y los escritos de Elena G. de White— para asesorar sobre el noviazgo?

Varios: No.

Héctor: Sí, recientemente apareció el libro *Los Secretos del Amor*, de Pierre Lanarès.

Liliana: Sí, pero recién ahora. Antes de ponerme de novia no había nada para leer sobre el tema y aprender.

María del Carmen: Siempre he notado en la iglesia —y para mí fue una carencia cuando tuve que atravesar la etapa de mi adolescencia— la falta de charlas y conversaciones sobre estos temas.

Héctor: La *Sociedad de Jóvenes* sería una linda oportunidad para tocar estos temas, y sin embargo no se tratan nunca en profundidad.

Walter: Yo asistí a reuniones donde se trató el tema del noviazgo, pero me fui de la misma forma como entré. No se dijo nada nuevo.

Héctor: Tampoco en los hogares se trata este tema. Conozco chicos que quieren dialogar con sus padres, pero nunca tienen tiempo, siempre están ocupados o simplemente no quieren atenderlos.

Adrián: Creo que el gran error está en que no vamos a la Biblia. Si tomáramos conciencia de nuestro objetivo, del Dios que tenemos, del Cristo que tenemos, y de todas las cosas que nos rodean en la vida cristiana, comenzaríamos a ordenar todo esto por su valor primordial. Así, el noviazgo, el casamiento y posteriormente la familia, serían un éxito y un ejemplo en el desequilibrado mundo de hoy. ☆

Texto: Raúl Escandar

llegarás a temer más a su lengua que cualquier otro castigo que te hubieran proporcionado. Todos estos resultados te producirán heridas muy difíciles de cicatrizar. ¿Por qué no evitarlas desde un principio?

11. **La belleza del sexo.** Al matrimonio llegan dos personas distintas. Deberán adaptarse, cambiar, humillarse y hasta someterse para poder ser “una sola carne”. Es en este momento cuando surgen grandes conflictos, y quizá por esto Dios reservó para este momento la relación sexual completa. La tremenda fuerza del sexo puede atenuar estos primeros disgustos y unir aún más la pareja.

Así como los esposos se van conociendo y aprendiendo a disfrutar el uno con el otro también van apreciando y gozando de la belleza del sexo. La alegría de estar juntos, la reconciliación, el reencuentro, el agradecimiento y la comprensión, todo se ve reflejado en el acto sexual. En él, la comunicación trasciende el habla y abarca todos los sentidos. La pareja se entrega completa y tranquilamente a esa relación que se realiza en el clima y el momento adecuado.

Por todo esto, sólo en el matrimonio podemos apreciar la verdadera dimensión del sexo. La experiencia sexual prematrimonial proporciona una falsa versión e insensibiliza a las personas, formando en ellas una idea equívoca que pueden no llegar a desarraigar jamás. Además, habrán agotado antes de tiempo una fuerza

unificadora que podría haber consolidado la unión matrimonial.

Antes de mencionar la última razón, respóndeme sinceramente, ¿confiarías en tus padres como hasta ahora si te enteraras que tuvieron relaciones prematrimoniales? ¿Te alegrarías al saber que tu hermana o hermano están manteniendo relaciones sexuales con su novio/novia? Si tu respuesta es sincera descubrirás la raíz del problema.

12. **La dirección divina.** Si pretendemos que Dios dirija nuestro noviazgo y sea la tercera personalidad que se fusione con las nuestras en el matrimonio, no podemos ignorar su consejo. Si Él reservó “algo muy especial” para el matrimonio, esperemos pacientemente y con su ayuda el momento en que sabremos que su voluntad se transformará en bendición.

Todas estas razones pueden ayudarnos a tomar una decisión acertada en el momento adecuado. Aunque si somos genuinamente cristianos ¿no debiera ser nuestro principal argumento: “Le he entregado mi vida al Señor. Con lágrimas he aceptado su sacrificio. Su incomparable amor me ha conmovido tanto que siento que hacer su voluntad es algo que me deleita y satisface. El dirigirá mi noviazgo y cimentará mi matrimonio, en El confío, y a pesar de que siento en mí la energía desbordante del sexo he decidido, apoyado en Jesús, esperar hasta el matrimonio”?

Al matrimonio llegan dos personas distintas. Deberán adaptarse, cambiar, humillarse y hasta someterse para poder ser "una sola carne".

se sienta *usada* en la relación premarital y tienda a verse como una cosa.

5. **El prurito machista.** El machismo también es un rasgo de esta cultura en la cual nos desarrollamos diariamente. El hombre desea para sí una mujer virgen, por lo cual descarta a aquellas de quien sospecha que se pueden haber visto envueltas en aventuras sexuales. La crueldad masculina lo lleva a rechazar a su propia novia, a la que él mismo sedujo, porque no ha sido capaz de mantener su virginidad. Después de todo, quién no piensa después de haber tenido una relación de este tipo: "Si lo hizo conmigo, ¿por qué no con otro?"

6. **Un recuerdo ingrato.** El desnudar nuestro sexo ante otro, someternos a su voluntad y a sus instintos, nos compromete irremediabilmente. Nuestros pecados podrán ser perdonados, pero nuestros recuerdos y la memoria del "otro" permanecerán.

7. **El mito de la práctica premarital.** Muchos aducen que antes de casarse es necesario analizar la compatibilidad sexual. Para hacerlo usan el noviazgo como laboratorio. ¿Te parece que una relación furtiva, marcada por la angustia y la ansiedad, apresurada y hasta brutal, puede denominarse una "práctica satisfactoria"?

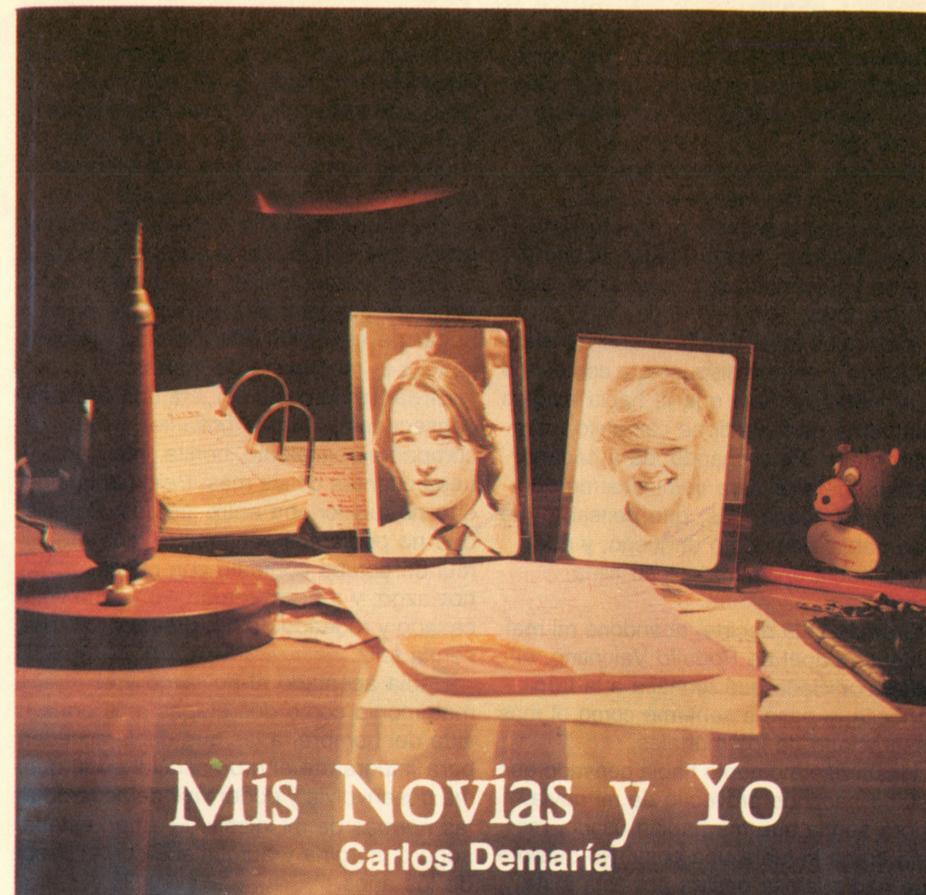
La incompatibilidad sexual física es muy poco frecuente y generalmente subsanable. En realidad, la compatibilidad sexual se forja en el matrimonio porque allí se cristaliza la unión total: física, psíquica y espiritual. Qué mejor ambiente que el del nuevo

hogar: con tranquilidad, tiempo más que suficiente, ¡conciencia limpia y seguridad!, para afirmar la compatibilidad sexual física y psíquica.

8. **Las inevitables mentiras.** Cuando nos dejamos llevar por nuestros instintos, queremos a toda costa obtener "eso" de otra persona y no vacilamos en mentir. Decimos palabras sublimes, que debiéramos consagrar solamente a quienes amamos, sin pensar en su verdadero significado. Mentimos, y lo hacemos conscientemente. Al día siguiente nos olvidamos de todo.

9. **Un peligro latente.** Las enfermedades venéreas han recrudecido en nuestros días. Jóvenes que pertenecen a excelentes familias, que van a buenos colegios y que hasta asisten a la iglesia, son portadores de estas enfermedades. Pero por supuesto, tú piensas que la persona a quien amas jamás puede tener una cosa así, ¡y nunca lo sabrás hasta que el mismo médico te diga que estás enfermo!

10. **Malas compañías, rencores y chismes.** Hay personalidades a las que es casi imposible reconocer hasta que ya es tarde. El varón que desea probar su virilidad o la mujer que se cree muy seductora, suelen pregonar sus hazañas amorosas a sus amigos, y la cadena de chismes puede ser interminable; la chica que al ofrecer su cuerpo busca seguridad y el muchacho que necesita afirmarse en una relación estable e íntima, suelen ser muy crueles con los que han amado si se disuelve la pareja, y



Mis Novias y Yo

Carlos Demaría

Tomar una decisión en el terreno afectivo puede ser muy difícil, sobre todo cuando pensamos unir para siempre nuestra vida a otra persona bajo la bendición del Señor.

TENIA que conseguir una novia. Todos los compañeros del curso se habían procurado una, y yo era la "oveja negra". No me preocupaba tanto el hecho de tener o no tener novia, más bien me aterrorizaba el ser anormal.

Los enamorados caminaban juntos hasta el salón de cultos del colegio, se buscaban en los recreos para charlar, comían en la misma mesa, se intercambiaban cartas los viernes de noche y se encontraban a la salida del templo luego del culto sabático. Todo esto parecía muy romántico. Por algún motivo

que en aquel entonces desconocía, no había encontrado a mi pareja. Habiéndome decidido a integrar la lista de los novios felices, comencé a hacer una recapitulación de las chicas que conocía en el colegio y de sus datos personales. Al fin, decidí que una de ellas reunía las cuatro condiciones que yo necesitaba: era linda, no era mayor que yo, era popular y, algo muy importante, iba a aceptar mi propuesta de que fuéramos novios.

Muy pronto me convertí en un verdadero artista, me especialicé en lanzar miradas tiernas y repetir frases tan

originales como: "Te quiero", "no podría enamorarme de otra chica", "eres la chica más linda del colegio", "vivo pensando en ti", etc., etc.

Al mismo tiempo, sentía coartada mi libertad de relacionarme con otras personas, porque debía pasar los recreos, comer, estudiar, pasear, jugar, hablar y qué sé yo cuántas otras cosas más sólo con mi novia.

A los ocho meses ya me había cansado del juego y estaba dispuesto a confesarle a mi media naranja que la había elegido solamente para sentirme completo, para estar mejor. Pero cuando iba a hacerlo, ella se adelantó para comunicarme que ya no me quería más, que pensaba que todo había sido como un juego, y que ahora había encontrado a su alma gemela.

De más está decirte, abandoné mi mal pensado papel de Rodolfo Valentino, el galán codiciado que rechaza a la frágil doncella, y pasé a sentirme como el más desgraciado de los mortales.

Hasta ese momento había pensado que estaba sacando provecho de mi novia, ahora sentía que me habían usado, me veía como si fuera una cosa. No quisiera que nadie jamás pasara por esta triste situación de desamparo y soledad.

Transcurrieron varios años hasta que me repuse totalmente. Sólo entonces pude evaluar mi experiencia pasada. Con la serenidad del caso pude reconocer mis errores y proponerme no caer nuevamente en ellos. Había aprendido que con el amor no se juega y estaba dispuesto a sostenerlo.

Por aquel entonces comencé a estudiar la Biblia y a orar todos los días. Pedía a Dios que me ayudara a encontrar una chica que reuniera dos condiciones: que fuera una genuina cristiana y que tuviera un carácter que pudiera amoldarse al mío. Durante un año, oré cuatro veces al día recordando este pedido. Pero la chica no llegaba y comencé a preocuparme.

En esos días, un excelente

profesor al que estimo mucho, me invitó a almorzar a su hogar y allí, con mucho tacto, me señaló la ventaja de contraer matrimonio antes de graduarme, y me sugirió el nombre de una prometidora alumna del colegio. Pensé que si Dios hasta ahora no había hecho caso de mis oraciones, ésta podía ser una respuesta.

Como te imaginarás, muy pronto me encontré almorzando nuevamente en el hogar de este bien intencionado profesor junto a la muchacha de marras.

Silvia, llamémosla así, era una cristiana consecuente, alumna brillante, compañera excelente, bonita, inteligente y unas cuantas cosas más. Pero había algo que no funcionaba entre los dos. Parecía que no podíamos congeniar. Todo el mundo estaba contento con nuestro noviazgo, y a decir verdad, yo ya me veía casado y rodeado de hijos, pero... no me sentía feliz.

Había aceptado el noviazgo y el matrimonio como dos etapas más en la vida del hombre, a las que debía acceder para integrarme al grupo social en el que me desenvolvía y poder vivir de acuerdo a las normas de mi iglesia. El amor, estaba seguro, surgiría y aumentaría con el paso de los años.

Durante el verano siguiente tuve que trabajar bastante, ganando el dinero que necesitaba para pagar mis estudios en el colegio. Hacía mucho tiempo que no oraba pidiendo a Dios que me ayudara a encontrar mi pareja ideal, entendía que ya mi plegaria había sido contestada. Pero entonces ocurrió lo impredecible. Me reencontré con una compañera que hacía tiempo que no veía y con la que jamás habría pensado ponerme de novio. Todavía lo recuerdo. Al terminar la Sociedad de Jóvenes nos invitaron a quedarnos un rato a cantar y charlar. Entonces descubrí en ella rasgos que desconocía: la manera en que expresaba sus pensamientos, su calidez, su carácter tan parecido y a la vez distinto del mío, y también su belleza. Por varios días no

el marco adecuado para ello: el matrimonio.

Muchísimos esposos viven la angustia que suscita el riesgo de un embarazo no querido. Puedes imaginarte la angustia que experimentan aquellos que afirman divertirse con el sexo. Por supuesto, puedes argumentar que las píldoras anticonceptivas han solucionado este problema. No es así, la mayoría de las chicas llegan a la relación sexual en forma sorpresiva, y por lo tanto, no prevista; otras no desean repetir la experiencia y por ello no toman la "píldora"; muchas no la consiguen fácilmente y deben tomarla a hurtadillas para que sus allegados no se enteren; la falta de información acerca del uso de anticonceptivos hace que el olvido o la interrupción periódica provoquen embarazos no deseados. De todas formas, con o sin píldoras anticonceptivas, la tensión y responsabilidad que sienten las mujeres que se involucran en estas relaciones prematrimoniales producen alteraciones emocionales y psíquicas.

2. La relación sexual premarital distorsiona los objetivos del noviazgo y suele amargar el matrimonio. La relación prematura puede llevar a que el sexo sea la nota dominante de nuestro noviazgo. Su fuerza es tan poderosa que nos distraerá de los verdaderos objetivos que nos habíamos propuesto y no permitirá que nos conozcamos acabadamente. Las ocasiones para profundizar nuestra amistad, para compartir actividades, para conocernos

en nuestro hogar, para orar y meditar, se verán invadidas por este factor posesivo. Tampoco escapará de él nuestro matrimonio, al que sólo veremos como una legalización de la pareja y que posiblemente puede terminar con una frase como esta: "Ya no nos entendemos sexualmente".

3. Quien ha tenido una experiencia sexual prematrimonial no es una persona en la que podemos confiar plenamente. Sí, lamentablemente es así. Quienes han tenido relaciones sexuales antes del matrimonio no podrán darte ninguna garantía de que no las seguirán teniendo con otras personas aún después de haberse casado contigo. Si no pudieron dominar su instinto antes de casarse, mucho menos lo harán luego, cuando se acostumbren a tener esa misma relación en forma periódica. Y lo que puede ser peor, quienes han sido promiscuos o se han acostumbrado a fantasear con el sexo, pueden sentirse tentados a variar de pareja y entonces, dejarán a un lado el sagrado vínculo matrimonial. Lo que se requiere es una actitud de autocontrol y dependencia divina, ésa y no el matrimonio, es la garantía que tú necesitas.

4. La cosificación de la personalidad. En general, la cultura latinoamericana está marcada por rasgos hispánicos. El papel de la mujer está tan determinado por el matrimonio, especialmente en su forma religiosa, que le es difícil entender la relación sexual fuera del mismo, ya sea por la presión social como por la formación cultural. El resultado es que

El amor, ése que nace entre dos personas, . . . no está limitado a las relaciones sexuales, es muchísimo más que eso.

caprichosas de la hiedra se han unido y dicen: Te quiero. ¡Qué hermoso es el amor, bien vale la pena disfrutarlo!

Durante seis años estudié y viví en un colegio con internado. En aquel entonces no entendía algunas de las instrucciones del preceptor: "No deben conversar con las chicas en la puerta del Hogar de Señoritas"; "los varones no pueden sentarse junto con las señoritas en el templo o el salón de actos"; "no pueden tomarse de la mano ni abrazarse"; "no está permitido salir juntos del *campus* ni citarse fuera de él"; "¡cuidado! besarse es un crimen de *lesa patria*". Todo esto parecía conformar una tremenda confabulación contra las relaciones naturales entre chicos y chicas.

Claro que las opiniones de mis compañeros no coincidían: algunos creían que hasta las miradas estaban llenas de significado y eran una parte esencial en la relación amorosa, otros me aseguraban que tomarse de la mano o besarse no significaba nada para ellos, aunque era divertido hacerlo.

Como dije, en aquel entonces no entendía. . . varios años después, al finalizar una semana de oración, una chispeante rubiecita de sólo 16 años me dijo: "El sexo es algo muy divertido y no veo por qué debo esperar hasta el matrimonio". No era la primera vez que escuchaba este argumento, es más, diría que es una expresión típica de muchos jóvenes. Hasta los sociólogos y antropólogos hablan del matrimonio como un simple contrato. Muchos se

preguntan: ¿Cómo pueden estar prohibidas las relaciones sexuales hasta el día anterior a la ceremonia matrimonial e-inmediatamente después ser algo legal? ¿Puede un pedazo de papel legalizar el amor? A quienes piensan así cualquier consejo acerca de esperar hasta el matrimonio para unirse sexualmente, les resulta totalmente ridículo.

Para comenzar a entendernos debemos definir algunas cosas:

- El amor, ése que nace entre dos personas y del cual hablábamos al principio de este artículo, no está limitado a las relaciones sexuales, es muchísimo más que eso. Si lees 1 Corintios 13 tendrás una visión muy amplia del amor. Para enriquecerla analiza el amor que existe entre tus padres, el que tú les profesas y el que tienes para con tus hermanos, amigos, prójimo, etc.

- El matrimonio no es una habilitación para mantener relaciones sexuales sino que es la consagración de nuestra vida a otra persona, y de ambas a Dios, para realizar en esta tierra uno de los mayores ideales del Cielo, que fuera instituido en el Edén por el mismísimo Creador.

1. **El sexo no es un juego.** Aquellos que dicen: "El sexo es divertido"; también podrían decir: "Las drogas son divertidas" o "el alcohol es divertido". A medida que aumenta el acercamiento sexual aumenta también la responsabilidad. Por eso Dios proveyó

pude trabajar ni dormir bien.

Cuando volví al colegio me reencontré con mi novia. Sentía que la había engañado por el solo hecho de haber pensado que otra chica se ajustaba mejor a mi forma de ser, y por haber intercambiado algunas cartas de amigo, pero que me gozaba tanto en escribir como leer. Volví a orar fervientemente a Dios. Esta vez le pedí con todo mi corazón que me hiciera querer más a Silvia, que pudiera olvidar definitivamente la imagen perturbadora de Patricia.

Pero Dios no me concedía lo que yo pedía, y poco a poco me alejaba más de Silvia. Me sentía culpable al tomar su mano o al besarla. Algo dentro de mí me decía que debía ser auténtico, que si había encontrado la muchacha ideal tenía que luchar por ella. Pero otra voz interior me decía que ya había llegado demasiado lejos con Silvia. Todo el mundo sabía que éramos novios, ambos habíamos hablado ya de casarnos, nuestros padres estaban de acuerdo, ¿qué diría toda esta gente si ahora terminábamos con nuestra relación? Y, ¿me aceptaría Patricia? ¿No sería esta una riesgosa aventura con un final poco agradable?

Me cuesta mucho contarte esto, pero siento que debo decírtelo: durante varias noches lloré arrodillado al borde de mi cama, gimiendo ante el Señor porque no sabía qué hacer. No encontraba en la Palabra inspirada una respuesta exacta a mi problema. Por un lado, el ejemplo de Isaac aceptando mansamente la voluntad de su padre, me hacía sentir que yo debía aceptar el consejo del profesor al que tanto apreciaba y de otras personas responsables; por otro lado, me parecía que mis sentimientos fingidos no concordaban con mi integridad cristiana.

En aquella oportunidad tomé una decisión. Los años que pasaron me confirmaron que esa elección no fue equivocada. Tengo un hermoso hogar, hijos, y una esposa a la que amo y que me ama. Si el cielo se parece al hogar,

estoy seguro de que será un lugar muy hermoso.

Permíteme que extraiga de mi experiencia algunas conclusiones que quisiera brindarte, sin intención de sermonear sino con el genuino deseo de darte una mano en este asunto tan difícil del noviazgo y el matrimonio:

1. No hagas caso de las presiones sociales que puede ejercer sobre ti el grupo al que perteneces. A menudo el seguir a otros nos lleva a apartarnos de nosotros mismos.

2. No te pongas de novio para "pasar el rato", por compasión, o simplemente para probar cómo es esa nueva relación. Corres el riesgo de usar a otro ser humano como si fuera una cosa, o de que te usen a ti.

3. Ora fervientemente a Dios pidiéndole ayuda, pero dale el tiempo necesario para que El actúe. Mantén una relación tan estrecha con el Señor que te capacite para percibir fácilmente su voluntad y sus designios.

4. Sigue los consejos que te brinda la Palabra de Dios, pero recuerda que ellos te dirán **cómo debe ser** la persona y no **quién es** la persona o **cómo obrar** en cada caso.

5. Si tus razonamientos y tu mente, en consonancia con la voluntad divina, han llegado a una conclusión, sé valiente, y sin importarte las consecuencias avanza tomado firmemente de la mano del Maestro hacia lo que crees que es tu destino.

A algunas personas les resulta más fácil que a otras el tomar la decisión que los llevará al matrimonio. Para mí significó una sucesión de frustraciones y alegrías, de pruebas, éxitos y fracasos. Pero te confieso que estoy feliz de haber pasado por las experiencias que te mencioné, de haber vivido en la forma en que lo hice. Cada día estoy más seguro de que el Cielo trazó mi camino. Si no fuera así, Patricia y yo no seríamos hoy la pareja más feliz de la tierra. ☆

Cómo Descubrir

MUCHOS estudiantes secundarios se enamoran y llegan al matrimonio con sorprendente facilidad y sin demasiada reflexión. Por lo general su noviazgo es fulminante e invariablemente acaba en el altar.

Sin embargo, algunas de esas parejas —las mismas a las que les arrojaste arroz quizá no hace más de un año— ya se están preguntando si no han cometido un serio error.

Toda persona sensata sabe que deberá pensar dos veces antes de dar el gran paso. Pero cuando es un cristiano el que ha de tomar una decisión tan trascendente como lo es el matrimonio, todos los requisitos usuales, tales como intereses comunes, antecedentes similares, nivel cultural semejante, metas compatibles, etc., parecen insuficientes.

¿Será, entonces, que no hay forma de estar seguros? ¿Es imposible obtener certidumbre? Y, por otra parte, ¿existe el compañero ideal? Aparentemente esas preguntas son una ampliación de otras dos aún más importantes: 1) ¿Tiene Dios planes específicos para tu vida? y 2) ¿Es posible conocer Su voluntad?

Dios se interesa en cada detalle de tu existencia, aún en el más insignificante. “Ninguna cosa que de alguna manera afecte nuestra paz es tan pequeña que El no la note”.¹ Ciertamente tiene un plan para ti como individuo. “Los ojos del Señor se fijan en cada uno de sus hijos; tiene planes acerca de cada uno de ellos”.²

Puedes estar seguro de que el Señor está dispuesto a guiarte en cada aspecto de tu vida, incluso en el que tiene que ver con tus relaciones sociales, pues el hogar y la familia que constituirás en el

futuro te proporcionarán la base emocional desde la cual has de servir a Dios.

“Si con corazón humilde buscamos la dirección divina en toda . . . perplejidad, tenemos la promesa de su Palabra de que obtendremos misericordiosa respuesta”.³ ¡Dios te ayudará a saber si has hecho la elección correcta! Por lo tanto, ¿con qué debes comenzar?

1. Procura estudiar cuidadosamente y por tu cuenta los medios para conocer la voluntad de Dios. “Cada uno necesita tener experiencia personal en cuanto a obtener el conocimiento de la voluntad de Dios. Debemos oírle individualmente hablarnos al corazón”.⁴

Pero, ¿cómo “escuchar” una voz inaudible? Puedes aprender a reconocer su voz **por experiencia**.⁵ Quizá pienses que se trata de una idea agradable pero difícil de entender, ¿verdad? Entonces la expresaremos de la siguiente manera: cuanto más te familiarices con Dios tanto más fácilmente podrás reconocer su voz.

Si nos llamas por teléfono en este preciso instante y no te identificaras, nosotros no sabríamos quién eres. Pero si hubieras pasado un fin de semana en nuestro hogar y luego nos llamas, reconoceríamos tu voz inmediatamente.

Eso significa que necesitas llegar a conocer a Dios, lo cual es una tarea prodigiosa. Pero no te desanimes, no es tan difícil hallar a Dios. Si lo deseas puedes hacerte amigo suyo fácilmente.

Descubrirás que su voz se revela mediante: (a) su Palabra, (b) sus obras providenciales y (c) las impresiones del Espíritu Santo sobre el corazón.⁶

A quienes procuran conocer su voluntad se les hace la siguiente promesa: “Los que estudian la Biblia

Por qué es mejor esperar

Guillermo Durán

EL AMOR, como las plantas, suele brotar en un derroche de color y vida. Cuando dos personas deciden comenzar a vivir juntas esta experiencia surge entre ellas un nuevo lenguaje, las palabras se cargan de sentido, los ojos, las manos y la piel también comienzan a hablar.

¿Quién puede olvidar el diálogo de las manos de los enamorados. Cuando nuestros dedos encuentran los del ser-amado y recorren suavemente, como temiendo descubrir la calidez e intimidad del otro, la aparentemente interminable extensión de la mano? Esas manos entrelazadas como las ramas

Con lágrimas me dijo: "No puedo seguir haciendo lo que sé que es malo. Pero mi esposo igual asiste sin mí y me dice que si no puedo acompañarlo, debería irme de casa".

Esta señora se encuentra en el dilema de tratar de agradar tanto a su esposo como a Dios. Ha aumentado la importancia de su religión, como casi siempre ocurre. Existe una gran probabilidad de que ella pase a formar parte del creciente número de personas que renuncian a sus principios o se divorcian.

Pero no solamente se debe considerar la felicidad de la pareja. También se debe tener en cuenta a los niños. Es mucho más fácil para los niños desarrollar un esquema de valores ante la vida si crecen en un hogar en el que los padres tienen las mismas creencias religiosas.

Recuerdo vívidamente lo que significaba para mí ir al cine con mi padre el viernes por la noche y a la mañana siguiente asistir a la iglesia con mi madre. El poner a un niño en tal dilema no es agradable ni para el niño ni para el cónyuge que no es miembro de la iglesia y que puede oponerse a que su hijo o hija sea adoctrinado en la fe de la cual él no participa.

No es fácil resignarse a ver crecer a los hijos desarrollando personalidades totalmente diferentes de las nuestras. ¿Es acaso extraño que varios estudios hayan demostrado que el asunto que más frecuentemente origina dificultades en los matrimonios entre personas con distintas creencias es la educación de los hijos?

Un tercer aspecto en el que la igualdad de criterios religiosos está en ventaja es en la relación con los parientes. Uno de los placeres del matrimonio es el de aumentar el círculo de familiares de forma que se agranda la comunidad familiar con lazos de amor y solicitud que se extienden en todas direcciones.

Desafortunadamente, cuando las familias tienen diferentes creencias, es difícil compartir los mismos objetivos y el mismo estilo de vida. A menudo, el resultado de

la disminución del círculo familiar es la consecuente falta de amor y apoyo. Puedes comenzar a sentirte incómodo aún en el seno de tu propia familia.

Además, muchos padres se resisten a permitir que sus hijos se independicen. Las diferencias religiosas les dan una excusa muy satisfactoria para continuar controlando a sus hijos. Inconscientemente pueden continuar encaminándose hacia la separación o el divorcio.

No es extraño, teniendo en cuenta éste y otros problemas, que la tasa de divorcios entre los matrimonios de personas que profesan distintas creencias sea dos o tres veces mayor que entre los matrimonios que comparten la misma fe, como lo han demostrado varios estudios.

Todas las parejas tienen problemas después que contraen matrimonio. A éstos, los llamo "las dificultades del amor", y son una parte inevitable de toda relación amorosa. Durante este tiempo resulta de gran ayuda el saber que tu matrimonio está siendo bendecido por Dios y que ambos se amarán, honrarán y protegerán en la enfermedad y en la salud, en la prosperidad y en la adversidad.

Desgraciadamente, si te casas con una persona que no es miembro de tu iglesia, existe la gran tentación de decir, cuando aparezcan las dificultades en el matrimonio: "Nuestro primer error fue casarnos. Mejor es terminar con nuestra relación ahora mismo".

Ya sea que te cases con alguien que es miembro de tu iglesia o no, el matrimonio es un compromiso para toda la vida.

Entonces, si quieres inclinar la balanza de la felicidad en tu favor, piensa dos veces antes de comenzar una relación sentimental con alguien que no comparte tu fe. La mayor y más difícil de todas las artes es el arte de vivir juntos. Algo fundamental para triunfar en ese arte es tener una creencia religiosa compartida en el hogar. ☆

Larry Lewis es profesor de Biblia en el colegio Walla Walla, Washington, EE.UU.

a mi Pareja

Paul y Carol Cannon

[meditan], consultan a Dios [oran] y descansan en Cristo [dependen de El] serán capacitados para obrar con sabiduría en todo tiempo y bajo cualquier circunstancia".⁷

2. Entrégale tu voluntad. La voluntad es el "poder de decisión",⁸ la facultad de elección. Hay quienes piensan que entregarle la voluntad a Dios —las llaves, las existencias y el depósito mismo— significa renunciar a su derecho de obrar como agentes morales libres. Y desean escoger su camino, en este caso, su pareja.

Es posible que sigas la primera regla (estudies la forma de conocer la voluntad divina) hasta el cansancio, pero no obtendrás nada a menos que estés dispuesto a **hacer** su voluntad. Si el Señor te muestra con claridad absoluta que en tu noviazgo no has hecho la elección correcta deberías someterte a su consejo.

Un hecho que pocos comprenden es que Dios **jamás tuvo la intención** de cargarnos con la responsabilidad de planear y gobernar nuestra vida por nosotros mismos. Si tratamos de manejar las cosas sin darle el primer lugar a Dios, lo que en realidad estamos haciendo es usurpar sus prerrogativas: "Cuando nosotros mismos nos encargamos de manejar las cosas que nos conciernen, confiando en nuestra propia sabiduría para salir airosos, asumimos una carga que El no nos ha dado. . .

"Nos imponemos la responsabilidad que pertenece a Dios y así nos colocamos en su lugar. Con razón podemos entonces sentir ansiedad y esperar peligros y pérdidas, que seguramente nos sobrevendrán".¹⁰

Someter la voluntad a Dios es tomar una sencilla decisión: la de confiar en El de todo corazón y permitirle que te guíe en cada elección que debas hacer. A ciertas personas tal posibilidad les resulta aterradora: les agrada gobernar su vida y temen que al renunciar a esa posición las cosas les vayan mal. Sin embargo, nosotros hemos descubierto que lo verdadero es precisamente lo contrario. Sabemos que Dios es muchísimo más digno de confianza que nosotros y nos sentimos muy aliviados cuando permitimos que El sea el Guía.

3. Confronta tu relación con los requisitos establecidos por la inspiración. ¿Has pedido consejo a cristianos de mayor edad y experiencia? ¿Están tus padres de acuerdo con la relación que mantienes? ¿Has evaluado en oración el carácter de la persona que amas? ¿Te estás comportando en tu noviazgo con altura y nobleza? ¿Has notado cómo tu pareja trata a sus padres? ¿Estás preparado desde el punto de vista financiero?

Si pasas por alto esas preguntas se reducirán en gran manera tus posibilidades de formar un hogar feliz. Jamás podrás ser excesivamente precavido con respecto al matrimonio, por lo tanto no ignores esos requisitos.

4. Ora pidiendo objetividad sobrenatural. Ruega que el Señor te ayude a ser dolorosamente honesto contigo mismo. Quitate los lentes que te hacen ver todo de color de rosa. Observa con sinceridad tu persona y tus motivos.

Un aspecto que merece ser considerado es el siguiente: Tus ideales son un reflejo de los valores de tus padres (respecto del dinero, de la posición social, la educación, etc.). Si en

tu hogar no existe una escala de valores definida o si tú no estás de acuerdo con los valores de tus padres, renunciarás a ellos en tu interior sin comprender cuán profundamente se hallan arraigados en ti. Puesto que has adoptado una posición negativa con respecto a los tuyos, quizá llegues a desechar sus valores juntamente con la relación que mantienes con ellos.

En consecuencia elegirás una pareja dentro del ámbito de la rebelión. El compañero o la compañera que escojas será la personificación de tu reacción negativa. Representará lo opuesto a los ideales de tus padres.

Sin embargo, durante muchos años has sido condicionado para aceptar sus valores. Estás habituado a seguir su estilo de vida. Inconscientemente juzgas las cosas guiándote por las normas que aprendiste de ellos. El intento de rechazar esa realidad puede producirte un conflicto interno de magnitud imprevisible, especialmente si tu matrimonio es un símbolo de ese rechazo.

Nos apresuramos en destacar que eso no sucede en todos los casos. A veces es necesario reconsiderar los valores paternos. Pero no seas innecesariamente minucioso o rebelde. Lo evitarás si procedes con madurez y objetividad.

5. Ponte en sintonía con tus peculiaridades internas. El mecanismo humano que interviene en la selección de la pareja es bastante complejo. Está constituido por un sinnúmero de hechos intangibles: los ideales y los valores que acabamos de mencionar, las normas, las necesidades, las tensiones, las ambiciones, los sueños, las experiencias pasadas, etc.

A esta edad —la de la juventud— esos factores ya han quedado perfectamente programados en tu subconsciente. Constituyen una serie de refinados filtros psicológicos que procesan el activo y el pasivo de cada persona con la que tratas y eliminan a todas menos a

una. Este sistema de verificación es una verdadera bendición si está dirigido por Dios.

Por lo tanto presta atención a esos factores internos pues son bastante seguros como para confiar en ellos. Con frecuencia, después de varios meses de noviazgo, notas que la relación no marcha como debiera hacerlo. Llegas a esa conclusión en forma tan intuitiva que no puedes hallarle un fundamento lógico. Simplemente **lo sabes**. Entonces no pases por alto esa revelación.

También existe la posibilidad —muy real por cierto— de que el Espíritu Santo te esté enviando señales de advertencia. Sin duda no desearás correr el riesgo de ignorarlas.

Hay otras parejas que, a medida que transcurre el tiempo, se van convenciendo más y más de que su relación es correcta. Se trata de una hermosa seguridad. Esa apacible certeza es una buena señal, especialmente si cada integrante de la pareja ha satisfecho todas las demás condiciones.

Por lo tanto, ¿de qué modo puedes estar absolutamente seguro de que has hecho la elección acertada? Estudia y busca cuál es la voluntad de Dios. Entrégale tu vida y tus planes. Confronta tu relación con los requisitos divinamente inspirados. Pídele a Dios que te dé la objetividad del Cielo. Y ponte a tono con tus respuestas intuitivas.

Finalmente, si de veras deseas estar seguro, dirígete en oración al Único que todo lo sabe. "Tenemos la promesa de su Palabra de que obtendremos misericordiosa respuesta".¹¹ ★

¹ Elena G. de White, *El Camino a Cristo*, pág. 100.

² *Id.*, *Joyas de los Testimonios*, t. 2, pág. 367.

³ *Ibid.*, págs. 136, 137.

⁴ *Id.*, *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 331.

⁵ *Id.*, *Testimonios*, t. 5, pág. 512.

⁶ *Loc. cit.*

⁷ *Ibid.*, t. 5, pág. 43.

⁸ *Ibid.*, pág. 513.

⁹ *Id.*, *El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 85.

¹⁰ *Loc. cit.*

¹¹ *Id.*, *Joyas de los Testimonios*, t. 2, págs. 136, 137.

Un Noviazgo con Desventajas

Larry Lewis

EL SABADO pasado vi a Teresa en la iglesia. En realidad la veo todos los sábados. Pero esta vez observé algo inusual: estaba sola, sentada en la parte de atrás, en lugar de estar con sus amigos.

Entonces recordé que hacía algunas semanas se había casado con un joven que no era miembro de la iglesia. Desde entonces, ésta era la primera vez que venía al culto.

Al observarla sola, vinieron a mi mente ciertos pensamientos acerca de iniciar un noviazgo con alguien que no es miembro de la iglesia, que desearía compartir con ustedes.

En los últimos meses, cuatro de mis amigos adventistas se pusieron de novios y se casaron con personas que no son miembros de nuestra iglesia. Estoy convencido de que ellos y muchos otros quizá no han analizado cuidadosamente el asunto de los matrimonios entre personas que profesan distintas creencias. Y debemos aceptar honradamente que los noviazgos entre personas que tienen distintas creencias generalmente conducen a matrimonios del mismo estilo.

Consideremos por un momento el impacto que produce la religión en un nuevo hogar. Puede ser una fuerza unificadora o divisora. Puede sostener a una pareja en crisis o puede precipitarla a una crisis mayor. Puede representar un interés común que mueva al esposo y a la esposa en la misma dirección o puede producir diferencias en el estilo de vida que los lleve a separarse. No quiero decir con esto que solamente las parejas que tienen una misma religión pueden llevarse bien, o que se llevarán mejor que otras parejas.

Pero la religión puede contribuir a la felicidad en el matrimonio. Se encuentra tan vinculada con los valores fundamentales de la vida que si los esposos están unidos por la religión estarán de acuerdo en la mayoría de las cosas que se enfrentan a diario en la vida.

Por ejemplo: la similitud religiosa les permite tener en común: objetivos, amigos, entretenimientos y hábitos alimentarios. Deténte a pensar cuántas situaciones difíciles debe enfrentar una pareja si tienen ideas radicalmente diferentes acerca de los hábitos de fumar y beber, de los alimentos que pueden tomar, o del día en que deben adorar.

Tú puedes decir: "¡Yo jamás seré ese tipo de cristiano!" Por ahora quizá no. Entre los 16 y los 23 años, a veces la religión figura bastante abajo en la lista de prioridades personales. No obstante, si la religión no te parece algo esencial ahora, existe la esperanza de que se torne más importante a medida que pasen los años.

Un joven que ha crecido en un hogar adventista ha formado su personalidad de acuerdo a este particular punto de vista de la vida. Sus valores específicos, actitudes y aspiraciones están muy profundamente arraigadas como para ser eliminadas fácilmente. Una manzana jamás cae muy lejos del árbol.

Recordé esto hace algunas semanas, por una conversación que tuve con un joven que desde hace varios años ha ido comprometiendo sus normas de vida para vivir con un esposo que no es miembro de su iglesia. Debí asistir con su esposo a fiestas donde se servía licor y participar junto con los demás, comiendo y bebiendo de todo lo que allí se servía.



“El es más cristiano que muchos de nuestros jóvenes”.

Un día para recordar

Imagínate la escena, si es que puedes hacerlo: Las tinieblas se ciernen sobre las aguas. La poderosa voz de Dios se oye retumbar sobre la tierra. Pero no existe todavía ningún ser vivo que pueda escucharla. En realidad, nada ha sido creado aún. La tierra está desordenada y vacía. Y la voz de Dios resuena, poderosa: “¡Que haya luz!” Con un relámpago estremecedor, la luz aparece, dibujando formas, colores y contornos. Una y otra vez se deja oír la voz todopoderosa, y la atmósfera, los mares, la hierba, el sol, la luna, las estrellas, los habitantes de las aguas, aves y animales terrestres surgen a la vida en seis días impresionantes, los primeros que se cuentan sobre la tierra. Y al fin, el ser humano, imagen y semejanza de su Creador, alguien que puede apreciar y disfrutar de tanta belleza, surge a la vida, al final del sexto día.

Dios se ve satisfecho. Contempla su obra y ve que todo está bien. Es el momento de dejar un recuerdo, un monumento que haga recordar a los hombres, por todos los siglos, que El fue el creador. Dios toma entonces el material más durable: el tiempo, y ubica ese monumento al fin de la semana de la creación. Y a ese monu-

mento, el séptimo día, Dios lo llama **sábado**, es decir, reposo.

1. Dios hizo tres cosas bien definidas ese día. Trata de descubrirlas: Génesis 2: 1-3 (AT 3)

1.
2.
3.

Dios vio que era bueno que el hombre tuviera ese día especial como descanso de su trabajo. De manera que, para que no lo olvidara, lo incluyó como mandamiento, y lo puso en su santa Ley. Puedes leerlo en Exodo 20: 8-11 (AT 95).

2. ¿Con qué palabra comienza el mandamiento? Exodo 20: 8 (AT 95)

No hace falta que nos den una orden para que hagamos algo que es una ventaja para

nosotros, pero Dios sabía que podíamos olvidar algo tan valioso, y lo registró así.

3. Según dijo Jesús, ¿para quién hizo Dios el día de reposo? S. Marcos 2: 27 (NT 54/79).

4. Jesús fue nuestro ejemplo en todo. ¿Cuál era su costumbre el sábado? S. Lucas 4: 16 (NT

90/133)

La sinagoga era el lugar de las reuniones religiosas. Hoy diríamos que Jesús fue a la iglesia.

5. ¿Qué dijo Jesús que era bueno hacer en el día de reposo? S. Mateo 12: 12 (NT 18/25)

6. Uno de los tradicionales "salmos sabáticos" —que el pueblo cantaba mientras subía las gradas del templo de Jerusalén— nos dice algo más de lo que es bueno hacer en sábado: Salmos

92: 1-5 (AT 721)

7. ¿Cómo se lo llamaba al día anterior al sábado? - S. Lucas 23: 54 (NT 130/197)

Los días del pueblo hebreo tenían número, desde el primero al quinto. El séptimo era el shabbath, el sábado. Y el sexto era el "día de preparación", nuestro viernes.

Dios espera que ocupes especialmente el viernes en prepararte para encontrarte con El. En verdad, toda la semana debiéramos acordarnos —como dice el mandamiento— que tenemos una cita muy especial con el Señor al fin de la semana.

Es un día distinto. Conmemora la obra creadora de Dios, y la obra recreadora de Jesús en nuestra vida. Por eso el profeta Ezequiel registra las palabras de Dios al darle un significado muy especial al sábado. Puedes verlo en Ezequiel 20: 12 (AT 1.034).

Cuando alguna vez te preguntes: ¿Está bien hacer esto en sábado?, recuerda que ésa no es la verdadera pregunta. No es un día sólo para hacer o dejar de hacer cosas. Es el día para encontrarnos con una Persona. Jesús te dice: "Mira, has estado muy ocupado esta semana. Estás cansado, y apenas hemos tenido unos pocos momentos cada día para conversar. Hoy quiero charlar contigo en forma especial. Tengo un mensaje para ti que será presentado en mi casa, la iglesia. Y además quiero que este día estés tranquilo para escuchar mi voz en todas las formas en que trataré de hablarte. Tengo muchas cosas importantes que decirte".

¿No crees que es un hermoso plan? ¿Por qué no tomas una decisión y le dices a Jesús: "Señor, gracias porque un día a la semana dejas el Universo en marcha y te ocupas personal y especialmente de mí. Desde esta semana quiero encontrarme contigo en tu día. ¿Nos vemos el sábado?"

FIRMA: FECHA:

Los números entre paréntesis indican las páginas en las versiones populares **Dios Habla Hoy** y **Dios Llega al Hombre**, respectivamente. En el caso de la primera, se indica la sección con AT (Antiguo Testamento) o NT (Nuevo Testamento).

Despierta, Clarisa. Te mereces el premio a la ingenuidad. El ya te tiene por amante. No te necesita como esposa.

Sentí mi mejilla húmeda. Mi lengua percibió un gusto salobre al pasar por mis labios. Sólo entonces comprendí que estaba llorando.

Han pasado algunos años. Ya no soy aquella adolescente. Alguien llegó con un mensaje nuevo: "Les escribo estas cosas para que eviten el pecado. Aunque si alguno comete pecado, tenemos un abogado ante el Padre, a Jesucristo". "... Si alguno comete pecado". Pecado. ¡Qué palabra! No... pecado es lo que hacen los pecadores, los perversos, los malintencionados, los impíos, ¡yo no! ¿Es pecado amar? ¿Me llaman pecadora por haber confiado? ¿Se puede señalar con el dedo a quien dio todo lo que tenía por lo que pensó que era amor?

Fue entonces cuando lo conocí. A Jesús. Frente a El, cayeron mis excusas. ¿Incomprensión de mis padres? ¿Rebeldía? ¿Inexperiencia, infatuación, ingenuidad, necedad? Curiosamente, aunque ya tenía todos los argumentos preparados, El no me preguntó acerca de eso. Me hizo ver que no podía hacer nada con mi pasado. Es un hecho histórico. Existe. Nada puede borrarlo. Pero no me pidió que cambiara para asegurarme que me amaba. Sólo me dijo que lo siguiera, así como era. ¡Eso me cambió! ¡Por primera vez alguien me aceptaba como era, no por lo que podía ofrecerle! Mi error quedó atrás. Su perdón cambió todo. No tienes temor de llevar la frente en alto cuando el Unico que realmente podría juzgarte te considera como si nunca hubieras pecado.

Tú no me conoces. Es casi imposible que me reconocieras si pasara a tu lado. Aunque... quizá lograras intuir que detrás de la fachada de aparente

He tomado el camino de regreso. Es cierto, aún quedan huellas. Recuerdos que quisiera borrar, reacciones que debo modificar, desconfianzas que superar, y...

seguridad se esconde la niña tímida que guarda una historia triste. ¿Mis padres? No me hagan reír. Ellos podrían leer esto y ni soñar siquiera que es su hija quien lo escribe. Por supuesto, mi nombre no es Clarisa. No sé si hubiera escrito esto si tuviera que poner mi verdadero nombre. Si me atreví a abrir este placard secreto de mi vida fue pensando en ti. Quizá mi historia pueda encontrar eco en tu vida, cuando la voz de los mayores te suena poco convincente.

He tomado el camino de regreso. Es cierto, aún quedan huellas. Recuerdos que quisiera borrar, reacciones que debo modificar, desconfianzas que superar, y... lo más difícil: una explicación que debo dar a alguien que no conozco todavía. No será fácil, lo sé.

Alguien me dijo una vez: "La virginidad es una condición que va más allá de lo físico. Hay un corazón virgen en ti. Jesús ha cambiado tu vida. Vive esa realidad".

Ya ves, estoy tratando de hacerlo. ☆

El amor siguió. Los meses pasaron. Hasta aquella noche. La noche cuando, entre palabras tiernas, caricias y promesas, fuimos más lejos de lo que habíamos ido antes.

también. Podía recordarlo todo, desde el primer día: Aquel encuentro casual, tan especial. ¿Qué se siente atraer la atención de un hombre varios años mayor que tú? ¡A los catorce años! El amor. . . ¿qué es eso? ¿Cómo explicar los sentimientos de una niña que siempre luchó porque se fijaran en ella, que siempre tuvo que competir con su hermana mayor, que siempre soñó con hacer algo que despertara la envidia de todas las demás? Pregúntame. Claro, no sé si te lo podría explicar. ¡Pero sí podría decirte qué se siente!

Miradas tiernas, palabras dulces, promesas increíbles. ¿Es esto el amor? ¡No sé! Pero, ¿qué más da? ¿Quién piensa en explicaciones cuando disfruta de algo tan hermoso?

Salidas, flores, paseos, regalos. ¡Maravilloso! Yo era su chica, la única, la especial, la que lo amaba, la que lo haría feliz, la que sería su esposa, la que. . .

Sueños de niña, tan irreales como ingenuos. Ilusiones, ensueños y

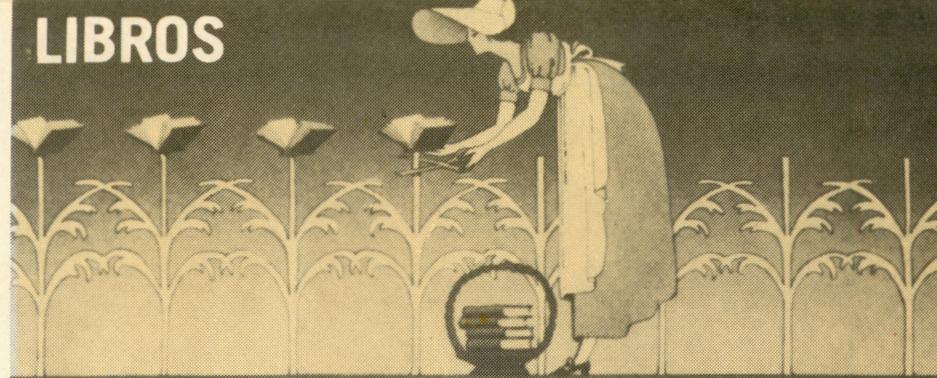
sensaciones despertadas demasiado tempranamente como para que la razón las pudiera manejar.

El amor siguió. Los meses pasaron. Hasta aquella noche. La noche cuando, entre palabras tiernas, caricias y promesas, fuimos más lejos de lo que habíamos ido antes. Y entonces, los sueños hechos trizas al revelarse las verdaderas intenciones. Descubrí la pérfida mentira de aquella ridícula frase que alguien puso en mis oídos alguna vez: "me hizo mujer". El choque cruel, brutal, con una realidad abrumadora para un corazón adolescente: Ya no eres la de antes, Clarisa.

Me prometí que no habría segunda vez. No, no lo permitiría. ¡No podía ser! Tenía que haber algo más, se me tenía que querer como persona, tenía que atenderse a mis anhelos. Pero fue inútil. Una vez que has cruzado la barrera, ¿qué razones tienes para no volver a hacerlo? ¿Con qué argumentos puedes negarte cuando ya no tienes nada que perder?

La luna seguía su ronda nocturna, tan impasible como antes. Caminé hasta la ventana y dejé que me bañara con su manto de plata. Súbitamente, la realidad, esa realidad que mi mente adolescente no se atrevía a admitir, me golpeó con toda su fuerza: Ya no soy una persona, eso es. Soy una cosa. Atada por lazos demasiado difíciles de romper. Girando en una loca calesita, sabiendo que voy. . . a ninguna parte, pero incapaz de bajarme. A los catorce años, ya podría cerrarse el libro de mi vida. Ya había vivido. ¿Para qué nací? ¡Oh!, si pudiera esfumarme, diluirme, desaparecer. . .

Sin saber por qué, sonreí. Quizás al pensar en mis sueños de niña, de amores y risas, de canciones y flores, de música, invitados, regalos, vestido blanco. . .



HECHOS EL UNO PARA EL OTRO, por John W. Drakeford. Editorial Mundo Hispano, 1977, 160 págs.

Describir con exactitud las características físicas y psíquicas del hombre y la mujer no es tarea fácil. Pero John Drakeford logra hacerlo con singularidad y practicidad, de tal modo que podemos llegar a descubrir facetas insospechadas del comportamiento sexual humano. El libro habla de la sexualidad masculina y femenina; de la sexualidad en la pareja y el matrimonio; y también de lo que dice la Biblia acerca del sexo. Lo hace con altura y claridad. A pesar de ser una obra no muy extensa, abarca temas que muchos jóvenes desean conocer. Y los explica sin retaceos pero en forma que el lector saque conclusiones correctas. Es un libro que atrapa. Lo recomendamos especialmente para las parejas próximas a unirse en matrimonio, y también para los interesados en el tema de la sexualidad humana. R.E.

¿CON QUIEN ME CASARE?, por Luis Palau. Editorial Caribe, 1976, 116 págs.



El libro plantea el noviazgo destacando el punto de vista espiritual. De hecho, su autor es un evangelista y no pierde esta característica al escribir. Incluye trece preguntas trascendentes para que los jóvenes

solteros se contesten a sí mismos con sinceridad. La obra se asemeja a la reproducción impresa de una conferencia evangelizadora sobre el tema, con la agilidad propia que dichas reuniones poseen, pero deja vacantes muchos aspectos del noviazgo.

Palau tiene más a la conversión del lector soltero, que a esclarecer las facetas que los jovencitos desconocen sobre el noviazgo. No obstante, los consejos espirituales pueden ser de provecho para quienes no los tienen en cuenta. R.E.



UNIDOS PARA SIEMPRE, por Sergio V. Collins. Ediciones Interamericanas, 1978, 125 págs.

En la actualidad advertimos un quebrantamiento "de los principios morales y religiosos, de las normas sociales probadas y de los valores culturales que han venido sirviendo de guías aceptables para salvaguardar la integridad del matrimonio, de la familia. . ." Y esta obra puede esclarecer la importancia de revitalizar tales principios. Es más, organiza las bases para un matrimonio dichoso: colaboración entre ambos cónyuges, cómo soportar los defectos y evitar las peleas; la forma de solucionar los problemas económicos, qué hacer ante el paso de los años, etc. Pero el logro más plausible de Sergio Collins es la explicación práctica que presenta acerca de cómo conseguir la felicidad conyugal. Y se basa en el amor. Y se basa en la Biblia. De tal forma que los que se casan puedan aprender a estar "unidos para siempre" R.E.

Isaac, Rut y Sansón

HEMOS querido encontrarnos contigo al final de la revista para cerrar juntos este número, aunque el tema es inagotable. Quizás encontraste algún artículo que te pareció muy dogmático o te sorprendiste con un relato que piensas fue muy "descarnado". Déjame que te aclare que, consecuentes con nuestra política editorial hemos querido presentarte la realidad unida al consejo inspirado por Dios.

A pesar de la ayuda que pueda proporcionar todo el material brindado, el dilema al que se enfrenta el joven cristiano cuando debe decidir acerca de su noviazgo o matrimonio sigue siendo algo muy

serio, para lo que se necesita toda la ayuda posible. Por eso, no nos atamos al sermón tradicional sobre el noviazgo y el matrimonio, en el que generalmente se nos instaba a seguir el ejemplo de Isaac y Rut, y a desechar el de Sansón.

Vivimos en una época muy distinta y en un medio cultural que dista mucho de aquel en el que se desarrolló la vida de Isaac, Rut y Sansón. De hecho, a ningún padre de nuestra sociedad se le ocurriría presentar a su hijo a la mujer a la que ha de unirse en matrimonio ¡la noche anterior a la ceremonia! Y sería muy raro que una muchacha aceptara unir su vida a la de un hombre al que

apenas conoce, por la sencilla razón de que un pariente le recomienda hacerlo para mantener la tradición de la familia.

Sin embargo, permíteme rescatar un aspecto muy positivo de la experiencia de ambos personajes bíblicos, que sigue siendo muy actual y puede representar un aporte valioso para tus relaciones futuras: tanto Isaac como Rut oyeron el consejo de sus mayores y tuvieron la suficiente humildad para aceptar lo que les convenía.

No todos los jóvenes cuentan con el consejo sabio de los padres creyentes ni con la recomendación desinteresada de un



Claro de Luna y Lágrimas

Clarisa Giner

LA LUNA vigilaba impasible desde un cielo sin nubes. A través de las rendijas de la ventana, sus rayos de plata bañaban mi cama. Las 2 ya, y yo todavía despierta. Abracé la almohada por enésima vez. Inútil. Es difícil dormir

cuando hay algo muy despierto en tu interior.

Aparté las sábanas y me senté en la cama. Me pasé la mano por la frente, como si los recuerdos pudieran borrarse como quien se seca el sudor. Inútil

Guillermo Durán, director
Oswaldo Gallino, vicedirector
Raúl Escandar, redactor
M. del Carmen de Aragón, secretaria
Luis O. Marsón, director de arte
Hugo O. Primucci, diagramador
Edsel Bouvet, promotor
Hugo Correa, gerente de distribución
José Tabuenca, gerente general



- 3 CLARO DE LUNA Y LAGRIMAS.** Clarisa Giner
La confesión de una mujer que espera.
- 6 UN NOVIAZGO CON DESVENTAJAS.** Larry Lewis
O una pareja desapareja.
- 9 POR QUE ES MEJOR ESPERAR.** Guillermo Durán
¿Tiene límites el sexo durante el noviazgo?
- 14 CARTA A UNA PAREJA DE RECIEN CASADOS.** Elena G. de White
La tierna carta de una madre.
- 15 EL JUEGO DEL ENCUENTRO**
Un juego para que la pareja se entretenga y piense.
- 18 COMO COMETER NOVIAZGO.** Raúl Escandar
Tres parejas hablan de sus experiencias.
- 21 MIS NOVIAS Y YO.** Carlos Demaría
¿Se puede tener dos novias a la vez?
- 24 COMO DESCUBRIR A MI PAREJA.** Paul y Carol Cannon
¿Dios tiene a alguien para mí?
- 29 LIBROS**
Tres libros sobre noviazgo y matrimonio.
- 30 EDITORIAL**
Isaac, Rut y Sansón.

JUVENTUD, una revista para jóvenes cristianos, es publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Foto de tapa:
R. González y O. Gallino.

pastor o un hermano en la fe. Por esto es un privilegio tener una ayuda tal y no debiéramos desperdiciarla. Nadie te está diciendo que debes hacer lo que te aconsejan. Pero es importantísimo que escuches y analices. Para ello debes evaluar la fuente de la que proviene: ¿Es alguien que tiene mis principios cristianos? ¿Los practica? ¿Hay detrás de su consejo intereses creados? También es necesario que no te cierres en tu posición, humíllate un poco, después de todo no eres la persona más adecuada para analizar objetivamente tu propio problema.

Aquí se impone un paréntesis: el caso de Sansón. . . El entendió que no existía mejor opinión que la suya y que así como era más fuerte físicamente, también lo era en lo demás. Se equivocó. Y su caso, muy a nuestro pesar, se repite en todas las sociedades, culturas y grupos humanos. La decisión equivocada de Sansón lo llevó a la ruina, ¿qué crees que te ocurrirá a ti si haces lo mismo?

Pongamos todos nuestros sentidos, talentos y recursos intelectuales en la tarea de elegir nuestro futuro cónyuge. Dejemos nuestro yo, nuestros instintos y sentimientos de lado para analizar los consejos recibidos y pedir los que nos hagan falta. Y sobre todo, oremos. Oremos a Aquel que creó

la primera pareja y bendijo su unión. El puede recrear nuestro espíritu y bendecir nuestro matrimonio. El te ayudará a elegir. Tus padres son las personas más interesadas en verte feliz y con un hogar bien constituido donde reine el amor. Tu pastor ha recibido del Maestro el solemne encargo de orientarte para que recibas la vida eterna. Tus hermanos en la fe tienen la obligación de sostenerte y despejar tu camino de escollos inútiles. Puedes seleccionar de esta buena lista de "consejeros" alguno que te asista cuando debas elegir tu pareja.

Debes darle a tu noviazgo la importancia vital que tiene, y para hacerlo debes tener en cuenta el futuro. Un hogar feliz, donde los esposos se aman y respetan, donde los hijos son comprendidos y a su vez comprenden, donde se alaba al Señor y todos se ayudan mutuamente, es lo más parecido al cielo que podemos encontrar en la tierra. Un hogar donde los esposos no se toleran y viven peleándose, donde los hijos son desobedientes y no reciben la atención que merecen, donde se maldice y se ignora a Dios, es lo más parecido al infierno que podremos hallar en este mundo. —**Guillermo Durán.**

Agencias

ARGENTINA

BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida. Tel. 761-3647.
 CORRIENTES: Buenos Aires 1178, 3400 Corrientes. Tel. 24072.
 PARANA: Córdoba 208, 3100 Paraná, Entre Ríos. Tel. 22995.

BOLIVIA

LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355. Tels. 35 28 43, 32 72 44.
 SANTA CRUZ DE LA SIERRA: Colón 709, Cajón Postal 2495. Tels. 3-2200, 3-2201.

CHILE

ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784, Casilla 1260. Tel. 24917.
 SANTIAGO, Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328. Tel. 225948.
 SANTIAGO, Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830. Tel. 225880.
 TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2 - D. Tel. 33194.

ECUADOR

GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901, Casilla 1140. Tel. 361-205.

MEXICO

MEXICO: Yacatas N° 398, Apartado Postal 18-813, México 12, D. F. Tel. 687-21-00.

PARAGUAY

ASUNCION: Kubitschek 899. Tel. 24-181.

PERU

AREQUIPA: Casilla 1381. Tel. 2-4670.
 CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330. Tel. 2660.
 LIMA: Jr. Washington 1807, oficina 502, Casilla 1002. Tels. 23-9012, 23-1361.
 PUCALLPA: Jr. Tarapacá 101, Casilla 206. Tel. 649.
 PUNO: Lima 115, Casilla 312. Tel. 199.

URUGUAY

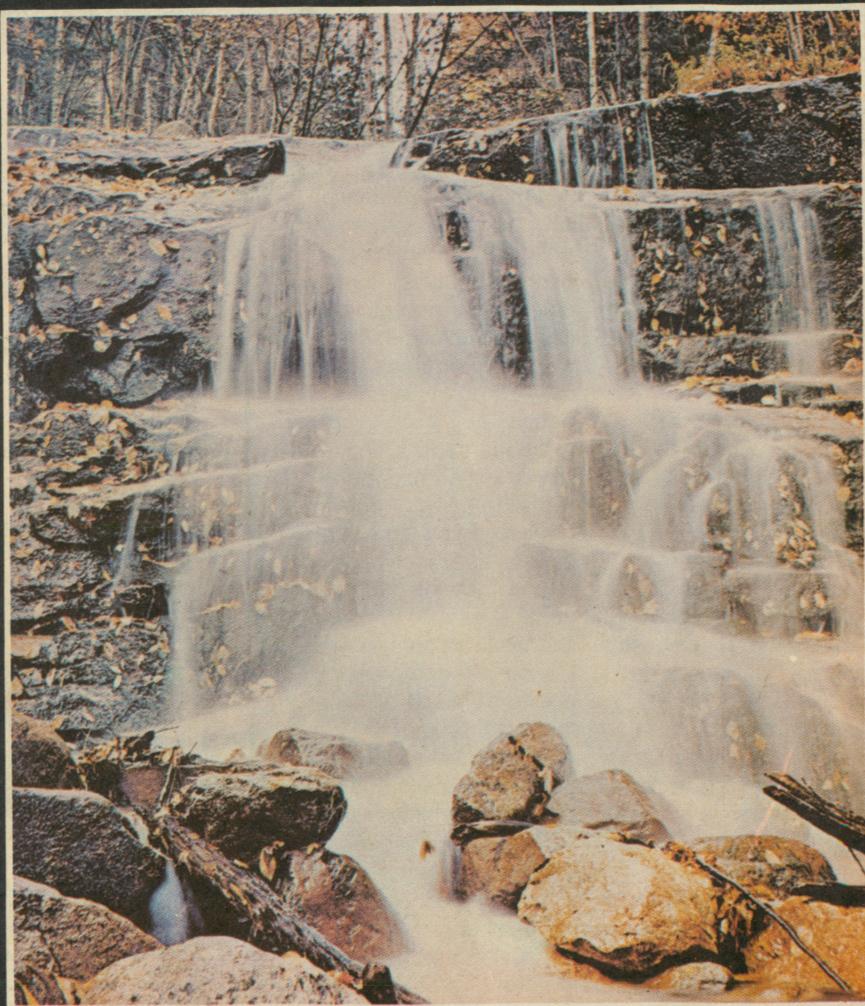
MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 512. Tel. 58 34 24.

JUVENTUD (Marca Registrada).
 Editada mensualmente e impresa mediante el sistema offset por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Redacción, administración y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina. Tel. 760-0416. Domicilio legal: Urquarte 2435, 1425 Capital Federal.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 88 456
 LOCOMOTIVA N° 1000
 FRANQUEO A PAGAR Cuentas N° 198
 TARIFA REDUCCION Concesión N° 190
 PRINTED IN ARGENTINA

Juventud

MARZO DE 1982



Las muchas aguas no podrán
apagar el amor,
Ni lo ahogarán los ríos.
Salomón



Hay un insondable misterio:
Cómo crece el amor entre
un hombre y una mujer.